

José Luis Lorenzo*

Pedro Armillas

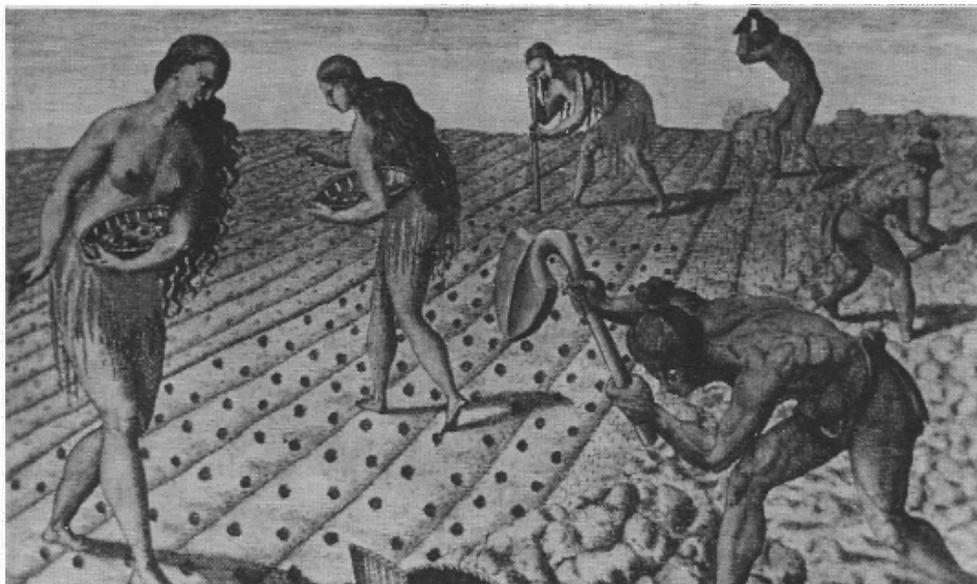
In memoriam
(1914-1984)

Nacido en San Sebastián, España, el 9 de septiembre de 1914, murió en Chicago el 11 de abril de 1984, de un ataque al corazón.

Alejado de México físicamente a causa de su posición que orientaba la arqueología en conceptos distintos a los mantenidos en su tiempo por la Arqueología oficial, la del INAH, lo perdimos como maestro y compañero por muchos años. Sin embargo pese a su distanciamiento geográfico, trabajó siempre en nuestra arqueología, tanto en el campo práctico como en el teórico.

Combatiente de la República española, alcanza el grado de capitán de artillería combatiendo en el frente de Aragón, donde es herido al triunfo de las fuerzas nazi-fascistas. Con toda su batería de montaña, se va para Francia y, en febrero de 1939, pasa algún tiempo en el campo de concentración de Saint Cyprien y luego en el de Barcarés en el sur de Francia. En mayo del mismo año sale de allí y se embarca para México en el "Sinaia", el cual, tras una larga travesía, llega el 19 de junio al puerto de Veracruz. Ya desde este lugar, y habiendo decidido ir a Guadalajara, hace escala en la ciudad de México y ahí se queda.

Por un corto tiempo vive del subsidio que le otorga el Gobierno de la República española en el exilio, pero pronto, en agosto de 1939, trabaja como topógrafo en la Comisión Agraria Mixta del estado de Chiapas, y permanece en ese puesto hasta junio de 1940, cuando regresa a la ciudad de México. Su estancia entre los



grupos indígenas de Chiapas hace que se dé cuenta —y es un buen receptor— de los graves problemas sociales y políticos de los indígenas de México, y sus demandas congenian perfectamente con sus propios principios libertarios.

A su regreso se inscribe en la Escuela Nacional de Antropología e Historia donde, además de estudiar, imparte el curso de Topografía para arqueólogos. Contratado por el INAH hace el levantamiento topográfico de la fortaleza mexicana de Oztuma, en Guerrero y el de Cacaxtla, en Tlaxcala. Se le encarga el arreglo de la brecha que conduce al sitio arqueológico de Xochicalco donde, bajo las órdenes de Eduardo Nogueira, explora el juego de pelota.

Alfonso Caso lo hace su ayudante de cátedra y en 1942 conduce las excavaciones del llamado Grupo Viking, en Teotihuacan. En el mismo año va a Monte Albán, Oaxaca, para hacer un plano de localización de las 150 tumbas descubiertas.

En la ENAH sigue tomando seminarios y cursos con Paul Kirchhoff y se convence de que arqueólogo que no maneje la etnología y la etnografía será incapaz de captar el contenido social y cultural de los materiales que maneja. Sus trabajos en Teotihuacan consolidan la estratigrafía cerámica del sitio y su periodificación que, en lo básico, se sigue empleando hasta nuestros días.

Cuando Alfonso Caso es elegido rector de la Universidad,

le lega a Armillas sus cursos en la Escuela donde, curiosamente, nunca llegó a titularse, a pesar de que le sobaban créditos académicos.

En 1946 obtiene la beca Guggenheim y se traslada a Nueva York, a la Universidad de Columbia. Ahí, entre grandes maestros, consolida su preparación. Regresa a México, al INAH, y se encuentra ante el triste panorama de construir pirámides bajo el nombre de arqueología. Por razones académicas tiene un conflicto con

* Investigador del Departamento de Prehistoria

Agricultura. Idem

La preparación de la fiesta. Idem

PEDRO ARMILLAS PUBLICACIONES

1944

"Sobre la cronología de Teotihuacan", *El Norte de México y el Sur de Estados Unidos*, pp. 301-304. Sociedad Mexicana de Antropología, México.

"Exploraciones recientes en Teotihuacan", *Cuadernos Americanos*, No. 4, pp. 121-136. México.

"Oztuma, Gro., fortaleza de los mexicanos en la frontera de Michoacán", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. VI, No. 3, pp. 165-175. México.

El problema de la cerámica Anaranjada Delgada. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Publicación No. 1, México.

1945

"Expediciones en el occidente de Guerrero, febrero-marzo 1944", *Tlalocan*, Vol. II, No. 1, pp. 73-85. México.

"Los dioses de Teotihuacan", *Anales del Instituto de Etnología Americana*, Vol. VI. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Review: "Pedro R. Hendrichs. Por tierras ignotas", *América Indígena*, Vol. V, No. 3, pp. 258-261. México.

Review: "John M. Longyear III, Archaeological investigations in El Salvador", *América Indígena*, Vol. V, No. 4, pp. 342-344. México.

1946

"Los Olmeca-Xicalanca y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. VIII, pp. 137-145. México.

Review: "Alfred Métraux. Nota etnográfica sobre los indios Mataco del Gran Chaco argentino y Estudios de etnografía chaqueña", *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. VII, pp. 183-184. México.

Review: "Carrie A. Lyford. Iroquois crafts, y Ruth Underhill. Pueblo crafts", *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. VIII, pp. 179-180. México.

Review: J. Alden Mason, "Costa Rican stonework", *Ibid.*, pp. 192-194.

Alfonso Caso y, a partir de esa fecha, se le van cerrando las posibilidades de acción. Entra en el cuerpo lectivo del México City College, formado íntegramente por mexicanos —pues eran más baratos—, y en 1952 es contratado por la New Archaeological Foundation; abandona el INAH, pero sigue como profesor de la ENAH hasta 1955.

La búsqueda de las tablas del profeta Smith, propósito por el cual la New World Archaeological se lanza a hacer arqueología en México, está completamente fuera de las inquietudes de Armillas: lo único que quiere es hacer arqueología. Naturalmente tal posición no es del agrado de los "capitostes" mormones y, en 1953, le rescinden el contrato. A partir de esta fecha comienza un largo peregrinar para ganarse su vida y la de su familia, dando cursos en diferentes lugares, hasta que, en 1956, la UNESCO lo envía al Ecuador en una misión que termina en 1959.

Pasa luego a la Universidad del Sur de Illinois, en Carbondale, donde permanece hasta 1966, llevando a cabo excavaciones en el área de La Quemada, Zacatecas. De 1965 a 1968, entra en la Universidad de Chicago, y en ese tiempo hace varias excavaciones en México por la región chinampera de Tláhuac y Xochimilco. Se cambia a la Universidad de Nueva York, en Stony Brook —de 1968 hasta 1972—, manteniendo un contacto regular con Mé-



xico que culmina en 1973, cuando, bajo el patrocinio del INAH, dirige un taller avanzado de arqueología siendo ya profesor en la Universidad de Illinois, en Chicago, Circle. Visitó México por última vez en diciembre de 1983, cuando dio un cursillo en el Colegio de Michoacán, en Zamora.

Pedro Armillas trae a México los conceptos fundamentales de la renovación en la arqueología que supuso Gordon V. Childe y, antes que ningún otro, entendió la relación del hombre con su hábitat. De su trabajo con Paul Kirchhoff surge la importancia que tienen en su obra las estructuras sociales y políticas. Nos enseñó la unidad particular de Mesoamé-

rica, no como fenómeno aislado, sino como partícipe de procesos de evolución cultural mayores. Evolucionista convencido, no unilineal, encuentra que las culturas americanas, a pesar de que mantienen la línea evolucionista original, presentan otras etapas, diferenciables.

Maestro por vocación, explorador por convicción, investigador exhaustivo, Pedro Armillas nos lega una importante producción, entre la que se encuentran artículos de tal calibre que marcan a su autor como lo que fue: una figura señera en la arqueología.

Paisaje de Florida. Idem
Desembarque. Idem

